

Fitch hace ver que hay alertas y también candados para no heredar al sucesor deuda de corto plazo: Alberto Aguilar

AZUCENA URESTI: Alberto Aguilar, buenas noches.

ALBERTO AGUILAR: Hola Azucena, qué gusto saludarte. Amigos, buenas noches, qué gusto saludarlos.

Este domingo va a haber elecciones en doce entidades del país en un entorno que no es el más favorable. La economía crece pero lo hace a un ritmo acotado, al igual que los empleos. La informalidad se ha extendido a sus anchas y ya es el 60 por ciento de la actividad. Por si fuera poco, la inseguridad no ha cedido y la corrupción se ha adueñado del servicio público en el contexto del descrédito de los partidos políticos.

Además, en materia de finanzas públicas, la deuda federal preocupa y no se diga la de los estados. La denominada deuda subnacional, que es la que corresponde a estados y municipios, asciende a 531 mil millones de pesos y es el equivalente al 3.1 por ciento del PIB.

Este pasivo ha crecido de manera constante desde hace siete años, si consideramos que en 2008 apenas significaba el 1.7 por ciento del PIB. Si bien a finales de abril ya se aprobó una Ley de Disciplina Financiera para los estados, su implementación apenas es un primer paso.

La calificadora Fitch hace ver que hay alertas y también candados para no heredar al sucesor deuda de corto plazo.

Entre los estados con altos pasivos, fruto de gestiones poco ortodoxas, están Chihuahua, Zacatecas, Coahuila, Quintana Roo, Veracruz, Nuevo León, Sonora, Baja California, Nayarit y el Distrito Federal. En Quintana Roo el año pasado su deuda representó el 269 por ciento de sus ingresos por participaciones. Por desgracia no es el único caso, la deuda de Coahuila está en el 262 por ciento de sus participaciones, en el caso de Chihuahua 228 por ciento, Nuevo León 221 por ciento, Veracruz 133 por ciento, Sonora 128 por ciento.

Quienes heredan esos estados con finanzas comprometidas, tienen poco margen de maniobra. Y aquellos que tomaron esas malas decisiones concluyen y no tienen ninguna consecuencia.

Esta es otra faceta de impunidad que ha generado nuestro incipiente proceso democrático, las consecuencias las afrontan las mayorías en un país limitado para dejar atrás la pobreza.

Pues Azucena, amigos, el comentario esta noche.

AZUCENA URESTI: Gracias Alberto. Así la historia de este jueves.